



Mensaje diario para el viernes, 3 de mayo de 2013

Transmitido por Cristo Jesús al vidente fray Elías

En esta tarde de inacabable misericordia y de prodigios infinitos para las almas del mundo entero, veo en alegría a los corazones reunidos en Mi Nombre, corazones que en verdad intentan seguir Mi Camino de consagración y de apostolado.

A ustedes y a todos los que me siguen, Yo les doy Mis Misericordias Celestiales, para que se borre de vuestros corazones cualquier aflicción, impedimento o limitación que los separe de Mí. El camino para que lleguen a Mí será la oración misericordiosa.

Todos los que me acompañan de corazón y se unen a Mi Fuente Inagotable de Misericordia son bendecidos a pesar de las grandes circunstancias de la vida. Todos los que siguen Mi Camino de Misericordia a las tres de la tarde, serán purificados por la Luz de Mi Corazón y a la hora de la gran tribulación no sentirán miedo alguno, sino que sentirán paz, alegría, gracia por ser un digno y alabado hijo de Dios.

Todos los que oran Conmigo la Coronilla a la Divina Misericordia, también sus familias serán altamente contemplados por Mi Corazón Compasivo y nadie perderá la esperanza de entregarse por entero a Mi Reino Eterno.

Los que oran la Coronilla a la Divina Misericordia me ayudarán a interceder ante el universo por vuestra humanidad y ningún alma perderá la oportunidad de encontrarme en algún momento de su vida. Mi Misericordia es infinita, penetra los espacios más profundos de los corazones y cura las heridas espirituales más irreversibles para las conciencias.

Todos los que a las tres de la tarde se unen a Mí, reciben el mérito de la redención absoluta y al menos la oportunidad de conocer Mi Reino Celestial en el universo. Nadie quedará sin saber quién Soy Yo, porque cuando el alma siente Mi Amor Redentor, cura su pequeño corazón.

A las tres de la tarde Dios contempla, a través de Su Hijo, las plegarias de todos los apóstoles y rebaños que, unidos como uno solo, alivian por Gracia el peso de la ley sobre el mundo. Mi Misericordia despierta Gracias y Perdonos nunca antes comprendidos por la humanidad.



Aquellos que tengan fe en Mi Promesa no se arrepentirán, porque hoy Yo les traigo la Buena Nueva, que los liberará de ustedes mismos y así estarán Conmigo por toda la eternidad.

Aspiro, como Maestro, a que puedan ser Mis Células vivas de amor y redención, para todos los que mueren día a día sin conocer la grandeza de Mi Amor.

Los necesito aún cuando estén en el error. Yo los perdono y, sobre todo, los amo profundamente.

¡Adelante Mis compañeros!

Bajo la Misericordia de Dios, sean bienaventurados.

¡Gracias por interiorizar Mis santas palabras con el corazón!

Cristo Jesús, vuestro Salvador.



Al final del mensaje diario, Cristo Jesús nos transmitió lo que Él denominó **“Devocionario a la Divina Misericordia”**. Este devocionario, según Cristo Jesús, es un ejercicio de oración y devoción a la Divina Misericordia de Jesús, que está compuesto por dos oraciones, que hoy nuestro Señor nos transmitió para que las recemos y las incluyamos en nuestras oraciones diarias.

La primera oración es una oración reparadora que intercede ante Dios por medio de la Divina Misericordia de Jesús; es una oración para ser recitada por todos los pecadores más empedernidos y por la humanidad para que esta alcance misericordia.

Oración reparadora a la Divina Misericordia

*Agua, Sangre, Vida y Compasión,
que brotaron del Bendito Corazón herido de Jesús,
ten piedad, misericordia y redención
por todos nosotros.*

Amén

Nuestro Señor Cristo Jesús enseguida nos transmitió el complemento de la primera oración, que Él llamó de **Oración Restauradora al Padre Creador**, la que deberá ser rezada a continuación de la Oración Reparadora a la Divina Misericordia.

Oración Restauradora al Padre Creador

*Padre Celestial,
Suprema Unidad,
Suprema Consciencia,
Supremo Amor,
compadécete de todos nosotros
y de toda la humanidad.*

Amén